

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripciones.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 3 ptas.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
 Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.
 Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: M. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48-49.—La correspondencia al Administrador.

ANTE LA GUERRA

El enigma

Las noticias que dimos en nuestra edición de ayer—y que solamente «La Correspondencia Militar» publicó anoche—han tenido plena confirmación. En la zona de Tetuán ha habido un nuevo y duro combate; las tropas se han comportado, como siempre, valerosamente, y los moros rebeldes han sufrido nuevo castigo, que era lo que adelantábamos en nuestro número de ayer.

Antes de estampar comentario alguno en estas columnas, séanos permitido, rindiendo culto a la verdad y a la justicia, tributar una vez más el testimonio más entusiasta de nuestra admiración a esa oficialidad modelo de patriotismo, de abnegación sublime y de valor rayano en la heroicidad, que, sin los necesarios y debidos elementos, se bate un día y otro en Yebala y en el Garb, con un desprecio de la vida jamás visto y dando motivo a que aumente cada vez más la confianza ciega que la Patria tiene en sus grandes virtudes y en sus extraordinarias y brillantes condiciones. Quienes de este modo se excenden a sí mismos en el cumplimiento del más grande y más hermoso de los deberes, constituyen la mayor honra de la mayor gloria, no sólo y del Ejército, sino de España entera.

Y de justicia es también, ya que de alabanzas tan desinteresadas y merecidas como éstas, ha de contar el mérito de estos soldados, casi todos jefes, bisoños, y de esas tropas indígenas que sostienen el honor de España y la causa de la civilización en un bando y una disciplina que, por sus resultados, muchísimos más favorables si la preparación para la guerra y la dirección de la campaña respondieran a un criterio acertado, a un pensamiento fijo y a los principios del arte militar moderno.

Lo que en el día de hoy resulta ante los ojos de técnicos y profanos, es un verdadero enigma. Explicámonoslo.

Ayer por la mañana se lanzaron en la Prensa informaciones de tendencias oscuras, según las cuales la campaña tomaba en Yebala y en el Garb carácter serio, los obstáculos para dominarla resultaban verdadera importancia y era preciso enviar refuerzos en cantidad considerable. La cifra de estos refuerzos no se averiguó; pero, sin embargo, acurrir en gran error, puede asegurarse que fluctúa, por los datos que se dan, entre doce o quince mil hombres de todas las Armas.

Esta información de la Prensa de la mañana fué, en parte, plenamente confirmada por manifestaciones que por la tarde, al regresar de Tetuán, hizo el presidente del Consejo a un redactor de «La Correspondencia Militar», negando en absoluto que a los refuerzos que se proyectaba enviar a África se les diese la organización de un Cuerpo de Ejército; pero asegurando que era necesario enviárselos de una vez y en cantidad algo considerable.

Sin reservar aplaudimos—y volveremos a aplaudir hoy—esta medida si ella obedeciera a la fijación de un plan y era consecuencia del cálculo de los elementos necesarios para obtener la mayor rapidez posible los objetivos en que se fundamentará ese plan.

De modo que lo evidente era que la situación en nuestra zona norte de Marruecos exigía prontamente considerables refuerzos y siendo esto cierto, el plan de operaciones del momento no podía ser otro que el que imponía la necesidad de mantenerse a la defensiva, para no gastar sangre ni recursos inútilmente y en espera de que, dispuestos todos los elementos que se pensaba muy acertadamente en preparar y enviar, se pudiese tomar esa ofensiva poderosa continua, rápida y que todos parece ser que coincidimos en declarar indispensable. Porque, si este razonamiento que exponemos carece de fundamento, si no se basa en la realidad y es factible formar columnas para lanzarse en busca del enemigo, llegando a sus guaridas (como hoy se dice en textos oficiales), ¿para qué los considerables refuerzos en que se piensa?

Cuando así razonábamos los que tenemos algunos conocimientos profesionales y con mayor serenidad de juicio, y más desapasionamiento observamos el curso de los acontecimientos, nos sorprenden los telegramas oficiales de ayer y de esta mañana, de los cuales se desprende bien claramente que en Yebala y en el Garb—sobre todo en la zona de Tetuán—se ha tomado vigorosamente la ofensiva, y se libran duros combates en los que a costa de pérdidas—que siendo siempre muy dolorosas, no son en realidad extraordinarias—se ha conseguido que, tremendo castigo a las harkas enemigas.

Dejando a un lado el hecho, verdaderamente anómalo, de que a la vida que más se castiga a las harkas rebeldes y más muertos se les imponen, más en su lugar se cortan, más pujantes se presentan luego todo ello según se desprende de los propios despachos oficiales—y prescindiendo de la rapidez con que se ha pasado de aquellos optimismos oficiales de hace cinco días a la declaración, también oficial, de un «concentramiento» de núcleos de moros agresivos y a la consiguiente necesidad de enviar expediciones importantes de tropas, parece indudable que, no se concipia que se tome ahora la ofensiva, y que, por lo tanto, se preguntase el país, que cada vez revela más de la alta dirección militar, de la campaña: ¿Es que las operaciones que han dado cuenta ayer y hoy, los despachos oficiales no fueron consecuencia de la ofensiva tomada por nuestras tropas, sino de la acometividad de las harkas rebeldes? ¿Es que la ofensiva partió, en realidad, de nuestras fuerzas? Y, en este último caso, ¿por qué el Gobierno ordenó en estos días operaciones ofensivas, y no esperó el pronto envío de refuerzos, para obtener más eficaz resultado, para imponer más duro castigo al enemigo?

Conviene también hacer presente—y con datos a la vista se puede ahondar en esta frase del arduo problema—que desde anteaayer, y muy especialmente ayer, se han esperado por Madrid rumores de fuertes combates en África, y se ha manejado mucho el adjetivo «duro» con respecto a esas acciones de guerra, habiéndose visto, en cuanto los datos oficiales han sido facilitados, que los hechos de guerra en cuestión han sido importantes sí, pero las bajas revelan, por fortuna, que la «dureza» de los encuentros no ha tenido ese carácter extraordinario que durante bastantes horas había alarmado algún tanto a las gentes cuyo espíritu no está moldeado para casos como éste, en el vigor que distingue a las almas fuertes,

EN EL MAR!

EL CAÑONERO «GENERAL CONCHA»

Si en la tétrica noche tormentosa, vagais, perdido el rumbo, por el mar, alzad a Dios la frente luminosa, y acordaos, ingratos, de rezar.

En el fondo del trágico Océano, ¡cuántos seres sepultan su pesar!

Allí reina el dolor, fiero tirano, que no se cansa nunca de matar!

Falso, rie en la espuma juguetera; ronco, brama en la rauda tempestad; nunca olvida; ni quiere, ni perdona: es su cínico lema la crueldad.

De la niebla fluctúa en los girones, se cobija en la densa oscuridad; sordo a lágrimas, ruegos y oraciones, se mofa de la excelsa caridad

A la nave gobierna, y se complace en peligros y escollos sortear; mas se irrita, y la impulsa, y la deshace, contra la altiva roca secular.

En Santiago de Cuba, y en Cavite, Finisterre, el Callao y Trafalgar; la historia siempre heroica se repite: nuevos mártires se hunden en el mar.

El insaciable abismo los devora, los atrae con infame impunidad; y la muerte feroz, terca, traidora, consume la espantosa iniquidad.

De Castaños, la sangre generosa pudo la ingrata suerte derramar. ¡Feliz quien duerme en esa inmensa fosa, que los astros no cesan de alumbrar!

En las abruptas costas de Marruecos, erigió el sacrificio hermoso altar.

Reverdecidos, los laureles secos engalanan el patrio hispano hogar.

Hermanos, padres, huérfanos, esposas, del mar en la imponente soledad, las plegarias son naves misteriosas, que arriban a la clara eternidad.

A. B. C.

car su encantador rostro hacía resaltar más sus bellezas.

La santa unión ha sido bendecida por el virtuoso sacerdote D. Ginés Daró y la amorosa pareja ha sido apadrinada por la madre de la contrayente D.ª María Isabel Andreu y el padre del novio D. Miguel Homs.

En el acta matrimonial que ha do levantada ante el Juez Municipal D. Ramón Cañete, han firmado como testigos entre otros D. Francisco Boch, don Manuel Antón, don Manuel Duelo, don Pablo Alfonso Quell y don José Sánchez Domenech.

Al acto, ha asistido gran número de familias de nuestra distinguida Sociedad.

Los nuevos esposos pasarán los primeros días de la luna de miel en una finca de este término municipal y después harán el viaje de novios a Madrid, Barcelona y Sevilla.

A tan amorosa pareja le deseamos una interminable luna de miel.

Crónica de Madrid

Unas grandes y anchas tiras impresas han llamado nuestra curiosidad y han atraído nuestra atención, esta mañana en las calles madrileñas. ¿Qué era ello? ¿Qué lo que anunciaba?

El boxeador, el boxeador, mañana, en la Ciudad Lineal, unos hombres europeos se darán unos amables puñetazos ante un público ebrio de la contemplación del «mamporro». Eso es todo. Las llamativas tiras— así llama a este nuevo sistema de cartelas Ceferino Palencia, nuestro buen amigo—no anuncian más que eso...

Nosotros hemos quedado un poco perplejos ante la perspectiva del espectáculo. No se nos alcanza la fuerza emotiva de un puñetazo, ni entendemos de estas cosas «europeas» que si hubieran nacido en España nos habrían captado los «piropos» de nuestros buenos amigos, los extranjeros.

Pero ¿qué queréis? Han llegado noticias que hablan de una gran cultura para los países cuyos ciudadanos cultivan, deportistas, el «mamporro» y... hémos en Madrid contemplando cómo un par de «europeos» se pegan de cachetes. Es decir, en Madrid no; a unos kilómetros de Madrid. Porque has de saber, lector, que para avisar este saldo de puñetazos y esta apoteosis de «europeización», tiene uno que tomar cuatro tranvías, gastarse dos pesetas en billetes y recorrer dos o tres leguas. Menos mal que después, como resumen, compendio y fin de la jornada os recogeréis viendo a dos «contundentes» pares de puños manipulando y dando la visión de «lo europeo»...

A nosotros nos tiene sin cuidado que esto del boxeo triunfe ó pase sin pena ni gloria; pero ¡por Dios y por el mapa de Europa! que no se nos forme luego bárbaros a los españoles porque aplaudimos la lucha bonita, gallarda, apuesta, del toro con el torero...

Claro es que si nos aticionamos mucho al boxeo y la Ciudad Lineal sigue cultivándolo en su cartel, un poco anodino, vamos a ir mereciendo cuanto nos diga la «consciente». Y sobre todo, va a ser preciso que Bomba, Machaco, Pastor y Belmonte cuequen los trastos y afilen los puños.

Porque aquí, en España, somos así. Nos pasamos la vida adjetivando encomiásticamente la «fiesta nacional» y el mejor día nos levantamos de mal humor y se nos ocurre decir que el puñetazo es el argumen-

to más gallardo y el deporte más gentil.

Perdón, señores aficionados al boxeo! Pero no les preocupe a ustedes la opinión de este cronista sobre el espectáculo «europeo»; no tenemos fuerza suficiente para desacreditarlo y además el boxeo posee l. y un gran arraigo en las más altas cumbres de la vida nacional. No ven ustedes los «mamporros» que se dilapidan en la familia liberal para alcanzar una Subsecretaría?...

Lector: como siga esto así, va a haber que aprender a boxear, aunque sea como medio de legítima defensa...

Luis de Gaitanoga.

Lo que dice Alba

Madrid 27 '9 m.

Alba ha manifestado que se ha enterado que circulaba el rumor de que en Marruecos habían ocurrido graves sucesos.

Me apresuré a trasladarme a Gobernación, desde donde he preguntado por teléfono a Luque.

Este me dijo que era totalmente inexacto.

Atribuye los rumores a que hay quien se dedica a propagar esas noticias falsas.

Notas Municipales

La sesión de hoy

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Vicente Serrat se ha constituido a las once de la mañana de hoy en el cabildo ordinario nuestra excelente corporación municipal, con la asistencia de los señores Rosique, Gil de Pareja, Mas Gilabert, Hernández, Ros, Carrión, Mora, Bonmati, Andrew (D.F.), Fernández, Vazquez, González, Méndez, Madrid, Guindalain, Vaso, Anaya y Andreu (D.D.).

Leída y aprobada el acta de la anterior sesión se procedió al despacho de los siguientes asuntos señalados en la orden del día.

Dictámenes de las comisiones de Alumbrado y Hacienda en la instancia de don Angel de la Iglesia solicitando la ampliación de garantía para pago de la cantidad que adeuda el Ayuntamiento a la Sociedad «Unión Eléctrica».

Se ponen a votación dichos dictámenes y durante ella, hacen algunas observaciones los señores Madrid, Mas Gilabert, Vaso y Carrión.

Continúa la votación que da por resultado aprobar por doce votos el dictamen de la comisión de Hacienda.

Se designa al síndico Sr. Gomez Rubio para que asista al acto del otorgamiento de escritura.

Entra el Sr. Alcaraz.

Oficio del Sr. Alcalde de La Unión, solicitando el nombramiento de un señor concejal que concurrirá a la Junta que ha de tener lugar el día 28, para discutir una transferencia de crédito en el presupuesto carcelario.

Se designa al primer teniente alcalde D. Joaquín Rosique.

Padrón de los industriales sujetos al arbitrio del 5 por 100 de la contribución que satisfacen por razón de vigilancia.

Queda enterada la corporación. Sale el Sr. Anaya.

Dictámenes de las comisiones de Policía y Hacienda proponiendo se autorice a don Santos Casal para ocupar con sillas y mesas la plaza de Risueño.

Fueron por unanimidad aprobados dichos dictámenes.

Instancia de don Ramón Solé so-

¿Por qué, pues, esa alarma concretada al día de ayer? ¿Por qué esas operaciones de una ofensiva que era lógico suponer que sabiamente se aplazaba hasta la llegada de los refuerzos?

Ese es el enigma que, diga cuanto digno el Gobierno, desalienta e inquieta a la opinión, é incluso se presta a interpretaciones que una pluma sensata no puede recoger en las columnas de un periódico, pero que un informador sagaz no dejará de percibir hoy en las controversias que origina la exaltación de las pasiones en el momento actual de la vida pública española.

(De la Correspondencia Militar)

Terminados sus estudios en la Academia de Infantería, han sido promovidos a segundos tenientes, nuestros amigos y paisanos, don Alfonso Ros, don Antonio Gómez de Salazar, don Francisco Martínez Illescas, don Pedro de Haro Melgares y don José Romero Rato.

Nuestro enhorabuena a los nuevos oficiales.

Acompañado de su joven y bella esposa doña Araceli de Lara, ha salido para Alicante nuestro amigo don Juan Salmerón.

Buen viaje.

Hemos tenido el gusto de saludar, presidente de Segovia, a nuestro querido amigo y paisano, el distinguido segundo teniente, alumno de la Academia de Artillería, don Carlos Avalos Jorquera.

UNA BODA

En la iglesia parroquial de Santa María de la Cruz se celebró esta tarde a las seis el matrimonial enlace de la distinguida y bellísima señorita Isabel Serrat Andreu, hija de nuestro respetable amigo don Vicente, Alcalde de esta ciudad, con el bizarro capitán de artillería nuestro contertulio y querido amigo D. Martín Homs.

La novia lucía elegantísimo traje blanco con el simbólico azahar y amplió velo nupcial que al enmar-

Varias noticias

Madrid 27 '9 m.

Es probable que el sábado vaya el Rey a Madrid.

En vista de los sucesos de Marruecos, el Rey desistirá del viaje que tenía proyectado a Inglaterra.

Es fácil que mañana se celebre consejo de ministros para tratar de la cuestión de Marruecos.

De Sociedad

El centro del Ejército y Armada ha acordado instalar en el muelle de Alfonso XII, un pabellón para la próxima temporada de feria, que será inaugurado el día 25 del próximo Julio, santo de S. M. la Reina Cristina, y a cuyo acto asistirán como de costumbre las bandas de